

ENTREVISTA



Foto: Antofagasta Minerals

María de la Luz Osses, gerenta general de Minera Zaldívar:

“Cuprochlor-T puede habilitar recursos **que hoy no son económicamente viables”**”

La operación de Antofagasta Minerals avanza en su proyecto de transición hídrica para dejar el uso de agua continental en 2028, mientras impulsa innovaciones tecnológicas y la continuidad operacional para extender la vida útil de la faena hasta 2051. Por Cristian Venegas

Con una inversión cercana a los US\$1.000 millones y la meta de extender su operación de forma sostenible hasta 2051, Minera Zaldívar avanza en la definición de su solución hídrica de largo plazo, uno de los desafíos más relevantes para su continuidad operacional. La compañía ya se encuentra en la etapa final de decisión para dejar el uso de agua continental en 2028, evaluando como principales alternativas la impulsión de agua de mar desde la costa o el abastecimiento a través de terceros autorizados, tras la aprobación unánime de su proyecto de

transición hídrica por parte de la Comisión de Evaluación Ambiental (Coeva).

Este proceso estratégico es liderado por María de la Luz Osses Klein, gerenta general de la operación y la primera mujer en asumir una gerencia general dentro de Antofagasta Minerals. Ingeniera civil metalúrgica de la Universidad de Concepción y con 27 años de trayectoria en minería, Osses también encabeza iniciativas claves como la implementación de la tecnología Cuprochlor-T para el procesamiento de sulfuros primarios, proyecto que podría elevar recupera-

ciones sobre el 70% y reforzar la competitividad futura de la faena.

¿Supone una responsabilidad adicional ser la primera mujer en ocupar el cargo de gerenta general en una operación de Antofagasta Minerals?

Es un tremendo orgullo y también una gran responsabilidad ser la primera mujer que lidera una compañía minera como Zaldívar, con más de 30 años aportando al desarrollo de la región y el país, y en un momento clave para su futuro operacional. Esto es reflejo de un cambio profundo que se está viviendo en muchos ámbitos y en la minería y el Grupo Minero también, que ofrece oportunidades reales para el talento sin distinción. En cuatro años, duplicamos la participación femenina en Antofagasta Minerals, donde uno de cada tres trabajadores es mujer, superamos el 30% y con eso estamos por encima del promedio de la industria nacional, que es del orden del 23%.

En el caso específico de Zaldívar ¿cómo se avanza en inclusión y diversidad?

Para nosotros, la inclusión y la diversidad son una ventaja competitiva que mejora la toma de decisiones y aporta al desarrollo sostenible. Por ello, hemos fortalecido toda la cadena de gestión del talento y tenemos mujeres presentes en todos los niveles. Contamos con 219 trabajadoras en el equipo propio, lo que representa un 23% del total, y, de ellas, 10 ocupan cargos ejecutivos. Ese compromiso nos llevó a iniciar de manera voluntaria nuestra certificación en la norma chilena 3262, con foco en igualdad de género y conciliación de la vida laboral, familiar y personal. Nuestro compromiso es lograr la acreditación en 2026. Más allá de las metas, lo que buscamos en Zaldívar es consolidar una cultura inclusiva, que permita a todas las personas desarrollarse de manera plena.

¿El desafío estratégico más urgente hoy es resolver el suministro hídrico?

Es uno de los desafíos más urgentes y estratégicos para la continuidad de

nuestra operación, lo que nos exige avanzar en soluciones sostenibles y de largo plazo. Luego de la aprobación unánime que obtuvo nuestro proyecto de transición hídrica por parte de la Coeva, estamos ya en la etapa final para la decisión de la solución que nos permitirá dejar el uso de agua continental en 2028.

¿Cuáles son las alternativas más concretas que analiza la compañía?

Actualmente, evaluamos dos alternativas principales: construir un sistema que nos permita impulsar agua de mar desde la costa o abastecernos de este recurso a través de terceros autorizados, ambas competitivas desde el punto de vista técnico y económico. Se trata de un proyecto estructural, con una inversión cercana a los US\$1.000 millones, que incorpora también obras y modernización de nuestra operación actual y que en el conjunto nos permitirán extender nuestras operaciones de manera sostenible hasta el año 2051.

¿Qué otro desafío crítico debe sortear la compañía para lograr la continuidad operacional hasta 2051?

Otro de nuestros principales focos es mantener la competitividad de la operación, en un contexto donde los yacimientos se van agotando naturalmente. Esto exige avanzar en

“Es un tremendo orgullo y también una gran responsabilidad ser la primera mujer que lidera una compañía minera como Zaldívar, con más de 30 años aportando al desarrollo de la región y el país”, sostiene María de la Luz Osses.



Foto: Antofagasta Minerals

🔗 Zaldívar cuenta con 219 trabajadoras en el equipo propio, lo que representa un 23% del total, y, de ellas, 10 ocupan cargos ejecutivos, señala María de la Luz Osses.

“Cuprochlor-T representa una gran oportunidad estratégica, ya que permite procesar sulfuros primarios, que constituyen gran parte de las reservas de cobre de nuestra compañía, pero que son más complejos de lixiviar”, destaca la gerenta general de Minera Zaldívar.

materia de innovación, eficiencia de costos y optimización de procesos, junto con cumplir exigentes estándares ambientales y de seguridad. También es de gran importancia fortalecer nuestro trabajo y vínculo con las comunidades y el desarrollo del talento local, elementos fundamentales para asegurar una operación sostenible y el bienestar de los territorios y sus habitantes.

¿Qué impacto podría tener la tecnología Cuprochlor-T en la recuperación de sulfuros primarios y en la competitividad de la operación?

Cuprochlor-T representa una gran oportunidad estratégica, ya que permite procesar sulfuros primarios, que constituyen gran parte de las reservas de cobre de nuestra compañía, pero que son más complejos de lixiviar. Hoy estamos partiendo con la construcción de una pila demostrativa en Zaldívar que nos permitirá operarla en condiciones reales y que, según las pruebas realizadas de manera previa, podría entregar recuperaciones superiores al 70%. Esta tecnología puede habilitar recursos que hoy no son económicamente viables, extender la vida útil de la operación y mejorar su competitividad. Además, refuerza el liderazgo en innovación de Antofagasta Minerals y su compromiso con una minería más eficiente y sostenible.

¿Qué rol jugarán la automatización y la digitalización en Zaldívar en los próximos años?

Son fundamentales para el futuro de la minería y para enfrentar los desafíos que vienen, ya que hacen posible mejorar la eficiencia, optimizar los costos y elevar los estándares de seguridad de la operación. La automatización y la digitalización impulsan la incorporación de nuevas capacidades en los equipos y abren oportunidades laborales para talento más diverso y especializado, preparado para asumir los retos de la industria del futuro.

¿Qué tan relevante es la participación de trabajadores y proveedores locales en Zaldívar?

Es un eje central de la operación. En sus 30 años, Zaldívar ha crecido junto a su entorno, generando empleo y fortaleciendo capacidades en los territorios. Cerca del 49% de nuestros colaboradores viven en la región de Antofagasta, lo que refleja el compromiso con el empleo local. Además, el último año adjudicamos más de US\$117 millones en contratos, un tercio de ellos a proveedores regionales, impulsando con ello la economía regional y los encadenamientos productivos.

¿Han logrado un relacionamiento exitoso con las comunidades?

La minería no puede desarrollarse de manera aislada, sino en un diálogo permanente con su entorno y generando valor compartido. Nuestro compromiso es fortalecer ese vínculo y aportar al desarrollo de los territorios y sus comunidades de manera responsable. En esa línea, impulsamos iniciativas en diferentes áreas, uno de ellos es el programa 'Orgullo del Norte' de Antofagasta Minerals, que apoya a 24 estudiantes de Peine, Camar y Socaire con becas de estudios superiores. También hemos desarrollado proyectos de rescate patrimonial, como el rescate y puesta en valor del sitio arqueológico del Tambo de Camar y la reconstrucción de la Iglesia de Camar. En Peine impulsamos iniciativas en educación muy de la mano con la Escuela San Roque y en la línea de salud, donde entregamos equipamiento moderno a la posta rural e implementaremos prontamente un box dental que le permitirá a la gente algo muy preciado: no tener que desplazarse a otros centros urbanos para tomarse una ecografía o someterse a un procedimiento odontológico. El trabajo colaborativo con las comunidades va construyendo confianza y respeto, pero entendemos también que es un desafío permanente. Esta tecnología puede habilitar recursos que hoy no son económicamente viables, extender la vida útil de la operación y mejorar su competitividad.